



Preparen un Camino

Meta: Reclamar la promesa de Dios de que nos llevará a casa.

RECONOCEMOS LA GRACIA DE DIOS . . .

. . . en Isaías 40,3-11

La temporada de Adviento es un tiempo de anticipación. Celebraremos la llegada de Jesucristo, del Mesías enviado por Dios. Los profetas del Antiguo Testamento escriben lo que Dios hará, y—creemos que ha hecho— al enviar a Jesucristo.

El profeta Isaías proclama buenas nuevas para el pueblo de Israel en el exilio en Babilonia, una tierra extraña. Dios está preparando un camino para llevar al pueblo a casa desde el exilio. Entonces «mostrará el Señor su gloria, y todos los hombres juntos la verán» (v. 5). ¡Qué increíble promesa! La vida es como la «hierba» que «se seca» y se marchita. Sin embargo, debemos creer que «la palabra de nuestro Dios permanece firme para siempre» (v. 8). Dios guiará al pueblo «como pastor que cuida a su rebaño; levanta los corderos en sus brazos, los lleva junto al pecho y atiende con cuidado a las recién paridas» (v.11).

Las personas que han sido obligadas a vivir en un lugar extraño regresarán a casa—un regreso establecido por Dios. Dios, a través de su gracia, guiará al pueblo de regreso por el camino a su tierra. Dios liberará y rescatará al pueblo a través de su tierna y amorosa gracia. ¡Imagina la gratitud que se siente por esta preciosa promesa! En Adviento, la gracia de Dios y nuestra gratitud se concentran en la venida de Jesucristo.

. . . en las experiencias de tu grupo

Esperar a que llegue la Navidad es a veces difícil para los niños y niñas debido a la cultura en la que vivimos. El ayudarles a participar en el Adviento, que requiere esperar y prepararse para la Navidad, es una buena práctica espiritual. En este segundo domingo de Adviento, seguimos aprendiendo acerca del profeta Isaías. El escuchar la historia de sus palabras de promesa a Israel, que estaba lejos de casa, hará que hayan algunas conexiones inmediatas para el grupo. El grupo será capaz de contar historias sobre estar lejos de casa y lo que esperaba al regresar. También pueden tener historias sobre mascotas perdidas que regresan a casa. Isaías puede recordar al grupo que Dios siempre se acuerda de su pueblo.

. . . en la relación con tu grupo

Encender las velas en la corona de Adviento cada semana proporciona un momento para detenerse y escuchar la historia de los profetas, esas viejas historias que todavía tienen significado en la actualidad. Los niños y las niñas de tu grupo pueden conocer a personas sin hogar, especialmente si tu iglesia hace actividades de ayuda a ese grupo. El ayudarles a conectarse con historias contemporáneas de estar lejos de casa profundizará su comprensión sobre el anhelo del pueblo de Israel de regresar a casa. El papá y la mamá de Jesús también tuvieron que buscar un hogar en donde Jesús pudiese nacer, al igual que lo hizo el pueblo de Israel.

Dios mío, cuando sienta nostalgia de hogar, recuérdame tu eterno compromiso de ser hogar para mi grupo y para mí. Amén.

Materiales

Music & Melodies
(MM) 1, 3

Historias, Colores y Más
(HCM) i-iv, 1, 1a, 1b, 14, 15

materiales básicos
(ver p. vii)

libro digital o grabación
de audio (ver p. vii)

muebles, cajas vacías,
y telas

pedazos de hilo de
lana de 20 pies (6.096
metros) de diferentes
colores para cada dos o
tres personas

tela púrpura

velas de Adviento de
pilas o baterías.

Respondemos

Afirmemos

copias de **Notas de
gracia** (NG) 1 en papel
grueso

Ofrendemos

pergamino u otro papel
para escribir

Actividad extra

copias de **NG 2**, sal o
arena

NOS REUNIMOS EN LA GRACIA DE DIOS

Antes de que llegue el grupo, pon **HCM i-ii** en la pared. Recorta la flecha que se encuentra allí y pégala a una pinza de ropa. Usa el horario visual para proporcionar expectativas claras y una señal visual para el grupo.

Mira en **HCM iii-iv** para saber lo que significan los íconos, (por ejemplo **LG** **T**) para los niños y niñas con algún tipo de incapacidad o necesidad especial.

La «Actividad extra» requiere más preparación.

Bienvenida y preparación

Saluda a cada niño y niña por su nombre y con las palabras, «Qué la gracia de Cristo esté contigo». Pide que te respondan de la misma manera. Invita al grupo a ayudarte a establecer la escena. Proporciona una Biblia, una tela púrpura y cuatro velas de Adviento para poner sobre la mesa. Este es el segundo domingo de Adviento.

Pide a quienes quieran que ayuden a preparar las actividades de «Respondemos en gratitud» y sugiere que algunas se preparen para ayudar con la música. También pide a quienes quieran leer, a prepararse para compartir el pasaje bíblico.

Pide al grupo que piense en cuán lejos están sus casas del templo. Pide que imaginen que hay muchos obstáculos para regresar a sus casas. Pide que mencionen posibles obstáculos. Escucha todas las respuestas. Conversen sobre cómo se siente el no poder regresar a casa.

Muestra **HCM 1a** y pide al grupo que describa lo que ve. Invita a que imaginen cómo se sentiría el vivir en un desierto. Muestra **HCM 1b** y pide que imaginen lo que se necesita para construir un camino a través de un desierto. Conversen sobre por qué los caminos son importantes y cómo nos ayudan a vivir.

Cantemos

Canten «Dondequiera que vaya»—**MM 1**; **HCM 14**. Formen una línea o fila y paseen por el salón mientras cantan.

Oremos

Invita al grupo a reunirse alrededor de las velas de Adviento. Considera el apagar la luz. Enciende dos velas. Recuerda al grupo que la luz de la vela es un recordatorio de la presencia y del regalo de la renovación de Dios para el mundo. Dios hace que la luz brille en la oscuridad a través de la gracia salvadora y la paz de Jesucristo.

Si la luz está apagada, enciéndela después de la primera línea de la oración. Oren así:

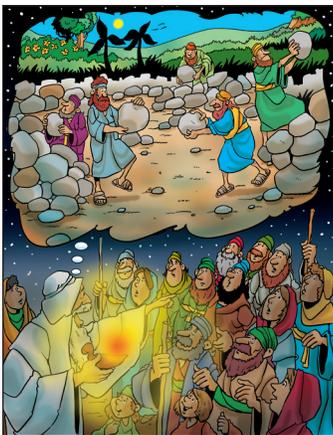
Querido Dios de la luz, te alabamos hoy por dar luz al mundo. Vamos por muchos caminos para ir a muchos lugares. Nos guías por las curvas, nos fortaleces en las subidas y nos alivias en los golpes. Gracias, Dios, por siempre llevarnos a casa. Amén.

Preparémonos para la historia DM

Ayuda al grupo a explorar lo que significa hacer un camino recto observando la diferencia entre un camino lleno de obstáculos y un camino limpio. Utiliza muebles, cajas vacías y tela para construir un recorrido de obstáculos. Tomen turnos para encontrar un camino a través de los obstáculos.

Si tu grupo disfruta de la competencia, forma equipos y mira qué grupo puede pasar el camino más rápidamente (sin tumbar nada). Pregunta, ¿en qué se parece el camino de Dios a un camino recto?

Di al grupo que la historia de hoy habla sobre un profeta que le dijo a la gente que hiciera un camino para Dios. Isaías escribió cuando Israel estuvo en el exilio miles de años atrás. El pueblo había sido conquistado y enviado lejos para vivir en Babilonia. Había muchos kilómetros o millas entre Jerusalén y Babilonia.



Escuchemos la historia E

Invita a quienes se prepararon a leer en Isaías 40,3-11. Cuando termine la lectura, di al grupo «Esto es Palabra de gracia de Dios», y pide que responda, «Te alabamos Señor». Pide que coloquen la Biblia abierta sobre la mesa de adoración.

Dí al grupo que ahora escucharán una historia basada en la lectura bíblica. Recuerda que puedes utilizar la grabación de la historia si así lo deseas. Lee **HCM 1** mientras el grupo escucha en silencio, usando su imaginación. Utiliza tu voz, expresiones y sentimientos para dar vida a la historia.

Lee la historia una segunda vez, animando al grupo a representar las partes. Reparte vestimenta bíblica si la tienes disponible. Invita a una persona a que, si así lo desea, represente a Isaías. El resto del grupo puede ser el pueblo hebreo en Babilonia.

Reflexionemos sobre la gracia de Dios

Forma grupos de dos o tres personas, y da a cada grupo un trozo de hilo de lana de colores diferentes de 20 pies de largo. Di que el pasaje bíblico de hoy habla de caminos por el desierto. Tales caminos habrían sido tortuosos y torcidos, metiéndose entre montes, valles, ríos y montañas y plantas y arbustos por doquier.

Invita a los grupos a crear caminos torcidos a través del salón de un extremo a otro. Los caminos deben estar en el espacio libre, no en medio de los muebles. Cuando hayan terminado sus caminos, invita a que intercambien con otro grupo y sigan los caminos de cada grupo.

Una vez que todo los grupos hayan tenido la oportunidad de caminar por los caminos torcidos, pide a una persona que se pare en un extremo de una de las piezas de hilo. Una vez que la persona esté de pie sobre ella, tira de la pieza de hilo hasta que se ponga recta y tensa en el suelo. Pregunta al grupo qué camino sería más fácil de recorrer. Di que esto es parte del mensaje de Isaías: Dios hará que los caminos difíciles sean rectos.

Cantemos

Canten «Dios bueno es»—**MM 3; HCM 15**. Apaga las velas.

RESPONDEMOS EN GRATITUD

Selecciona las actividades apropiadas para tu grupo y para el tiempo disponible.

Afirmemos la gracia de Dios

Pide a las niñas y niños que recuerden situaciones en las que vieron algo que era necesario cambiar y que ayudaron a cambiar (por ejemplo, un animal que necesitaba ayuda o un amigo que se cayó de una bicicleta). Distribuye copias en papel grueso de **NG 1**. Proporciona crayones y tijeras. Pide que hagan títeres para contar sus historias. Pide que corten los pequeños círculos e inserten los dedos para hacer las piernas. Invita a las niñas y niños a tomar turnos para presentar sus historias de títeres al resto del grupo.

Celebremos la gracia de Dios



Divide la plastilina en tres pedazos grandes. Forma tres grupos y da a cada grupo una de las tres piezas de plastilina. Invita al grupo a trabajar en equipo para crear lo siguiente:

Grupo 1: un paisaje con una carretera que tiene muchas curvas

Grupo 2: un paisaje con una carretera y al menos dos colinas

Grupo 3: un paisaje con una carretera llena de baches

Después, invita a los grupos a hablar sobre sus caminos y a explicar las técnicas que utilizaron para dar forma a la plastilina. Reflexiona sobre cómo el pellizcar, tirar y empujar la plastilina es como el proceso de crear los caminos mencionados por Isaías en la historia de hoy.

Pregunta: ¿Cómo podemos hacer que el camino sea liso para las demás personas?

 *Da tiempo al grupo para responder y compartir; para algunas personas, escuchar y hablar puede tomar más tiempo.*

Oremos la gracia de Dios

LE

Abre una Biblia en Marcos 1,1-8 y di al grupo que leerán una historia sobre Jesús y Juan el Bautista. Explica que Juan vio que la gente no se preocupaba por Dios ni por las demás personas. Le dijo a la gente que se preparara para la venida de Jesús, el Hijo de Dios. Juan le dijo a la gente que necesitaba arrepentirse. Comenta que arrepentirse significa «dar la vuelta» o «cambiar de camino». Juan dijo que la gente necesitaba cambiar y vivir en los caminos de Dios.

Lee el pasaje o pide a una persona, si así lo desea, que lo haga. Imaginen que Juan el Bautista ha venido a visitar a tu grupo y le dice: «Arrepiéntanse y cambien sus caminos para prepararse para la venida de Jesús». Comparte que las palabras de Juan hicieron que la gente pensara en Isaías. Pregunta lo siguiente:

- ▼ Me pregunto qué nos dice Juan que hagamos para prepararnos para la venida de Jesús.
- ▼ Me pregunto cuáles son algunas cosas que necesitamos cambiar en nuestras propias vidas para recibir a Jesús.
- ▼ Me pregunto cómo podemos ser como Juan el Bautista y decir a otras personas que se preparen para la celebración del nacimiento de Jesús.

Dirige al grupo en una letanía de arrepentimiento. Cada vez que digas las palabras «arrepiéntanse», «arrepentirnos» o «arrepentimos», pide al grupo que de una vuelta y mire en una dirección diferente.

Juan el Bautista le dijo a la gente:

¡Arrepiéntanse! (*den una vuelta*),
y cambien sus caminos para la venida de Jesús.

Ayúdanos, oh Dios a . . .

¡Arrepentirnos! (*den una vuelta*),
a preparar los corazones para la venida de Jesús,
y a saber que cuando nos. . .

¡Arrepentimos! (*den una vuelta*),
sabremos que no importa donde estemos,
no importa lo que veamos,
y no importa lo que hagamos,
Dios nos encontrará,
nos dará una vuelta,
y nos llevará a casa.

Y todos los hijos y las hijas de Dios dicen

¡Amén! (*levanten las manos hacia el cielo*).

Recuerda que un rotafolio o papelógrafo es un instrumento usado para la presentación de información en hojas grandes de papel, que depende de un caballete, sobre el cual se montan las hojas de papel.

Ofrendemos la gracia de Dios

LE VC

Di, «Voy a prepararme para la venida de Jesús haciendo . . . », mientras lo escribes en papel de rotafolio. Recuerda al grupo que durante Adviento, nos estamos preparando para cuando Jesús venga. Pide al grupo que aporte ideas sobre cómo prepararse para Jesús.

Invita al grupo a escribir: «Voy a prepararme para la venida de Jesús haciendo . . . » en la parte superior de un papel. Usen las ideas ya mencionadas y sus propias ideas, para hacer una lista de maneras en que pueden prepararse para la venida de Jesús. Anima al grupo a considerar qué cambios pueden hacer. Pueden escribir o dibujar.

En la parte inferior de la hoja, invita a que escriban sus nombres. Pide que pongan esta hoja en alguna parte de sus casas donde la puedan ver durante Adviento. Anima al grupo a trabajar para hacer los cambios que han enumerado. En las próximas semanas, pregunta cómo está tratando de hacer los cambios que aparecen en esta hoja.



Actividad extra

A DT

Cubre el área donde el grupo está trabajando con papel estraza. Proporciona copias de NG 2 y pegamento para cada persona. Vierte la sal o la arena en los platos de papel para que puedan compartir.

Di al grupo que una forma de orar es meditar o pensar en silencio. Un laberinto es una herramienta que ayuda a una persona a concentrarse. Invita al grupo a poner una fina capa de pegamento sólo en la zona gris del laberinto, para luego regar la sal o la arena sobre el pegamento. Muestra cómo levantar suavemente el papel y eliminar el exceso de sal o arena. Da tiempo para que el laberinto se seque.

Anima al grupo a intentar seguir el camino hacia el centro con su dedo y a salir del laberinto. Conversen sobre cómo hacer caminos.

- ▼ ¿Alguna vez has caminado por alguna vereda?
- ▼ ¿Qué tipos de veredas o caminos has visto?
- ▼ ¿Cómo crees que hicieron el camino o la vereda?
- ▼ ¿Cómo puedes hacer un camino para Jesús en tu vida?



Pide la dirección de correo electrónico de las personas con responsabilidades parentales para enviar el enlace de Vislumbres de gracia, o invita a visitar vislumbresgracia.org. Recuerda que también pueden utilizar el libro digital y la grabación de la historia (ver p. vii).

AMAMOS Y SIRVAMOS A DIOS

Reúne al grupo y pide que te ayude con la limpieza del salón.

Recuerda que, al igual que Isaías, ellos y ellas también pueden compartir la promesa de Dios de llevar a todo el mundo a casa cuando se siente perdido. Recoge los hilos usados en «Reflexionemos sobre la gracia de Dios» y únelos para hacer un camino sólido. Invita al grupo a pararse sobre el camino. Invita también a buscar oportunidades para elegir el camino de Dios esta semana.

Cuando salga el grupo, da este encargo, «Vayan y sigan los caminos de Dios. Permanezcan en esos caminos. Que la gracia de Dios esté con ustedes y les ayude».

